



MANIFIESTO

El 26 de abril conmemoramos el día de la Visibilidad Lésbica, es un día que usamos desde 2008 para que se nos vea, porque el sistema nos quiere invisibles, nos quiere sumisas, nos quiere calladas, nos quiere aisladas; pero nosotras no nos callamos, nosotras no estamos solas, tejemos redes de apoyo mutuo con nuestras iguales, y con las compañeras que, como nosotras, son excluidas, están en los márgenes.

Nosotras, las bolleras, estamos unidas porque es necesario, porque nos atraviesan múltiples discriminaciones que nos hacen vulnerables, que nos dificultan aún más nuestro día a día, porque muchas tenemos trabajos precarios, somos pobres, somos migrantes, somos mujeres racializadas, somos madres, somos jóvenes, somos mayores, somos trans, tenemos discapacidades y capacidades diversas... Juntas somos más fuertes, somos mejores.

Casi no tenemos referentes, por eso pedimos a las lesbianas que tienen una dimensión pública (cantantes, poetas, políticas, actrices, deportistas...); pero también a las que no la tienen (maestras, limpiadoras, médicas, libreras, fontaneras, paradas...) que se hagan visibles, porque nadie debería crecer sin referentes, porque las bolleras de ahora seremos los referentes mañana.

Queremos que las niñas y las adolescentes lesbianas, o con otros modelos de familia, crezcan viéndose reflejadas en los libros de texto, que nos invisibilizan y que no reflejan la sociedad diversa en la que vivimos. También pedimos que se fomente el respeto a la diversidad en los Centros Educativos, no sólo a través de los materiales, sino también de la práctica docente y del propio desarrollo de la vida en el centro, y para ello es necesario invertir en formación para el personal docente y no docente de nuestros colegios, institutos y universidades.

Exigimos que los centros residenciales sean sitios amables para nuestras mayores. Lugares en los que no haya que esconderse, donde no tengamos que volver al armario. Con personal formado y sensibilizado que entienda las necesidades y conozca realidades de las mujeres lesbianas.



Creemos que es importante que se implanten medidas que permitan erradicar la discriminación que sufrimos las mujeres lesbianas en el ámbito laboral. Medidas que nos ayuden a salir del armario en el trabajo sin consecuencias. Sabemos que ser visibles en nuestros centros de trabajo es un arma de lucha importante y es por eso que no nos vamos a esconder, porque siendo visibles ganamos todas.

Como asociación extremeña no podemos dejar de hablar del coste que supone para nosotras salir del armario en las zonas rurales, en nuestros pueblos, donde la falta de anonimato lo hace más difícil. Es allí donde generar alianzas para ser más fuertes se convierte en un elemento clave para la visibilidad y el empoderamiento del colectivo de mujeres lesbianas.

Reivindicamos el derecho de asilo para mujeres lesbianas en igualdad de condiciones que el resto de solicitantes, atendiendo especialmente las múltiples violencias que sufren por su orientación sexual e identidad de género en sus países de origen.

Exigimos la integración de protocolos de atención médica y ginecológicos específicos, adaptados a las mujeres lesbianas. Reclamamos la posibilidad de inscripción directa en el Registro Civil desde el centro hospitalario en el caso de bebés con dos madres, en igualdad de condiciones.

Exigimos medidas legislativas con respecto a la filiación directa y por adopción, para evitar discriminaciones cuando se trata de dos madres, y posibles conflictos en relación a las criaturas.

Es importante recordar a las que nos precedieron, a todas esas mujeres a las que han pretendido borrar como lesbianas, también a aquellas que lucharon por vivir la vida que querían; pero que en muchas ocasiones fueron recluidas en centros psiquiátricos, o repudiadas por sus propias familias, en un pasado no tan lejano.

Por ellas, por nosotras, por las que vendrán, no vamos a dar ni un solo paso atrás. Hemos conseguido mucho, cada vez somos más y más fuertes. Por eso, compañeras, **seguimos caminando.**